

Génesis 32:1-24
por Chuck Smith

En el capítulo 31, tenemos la partida de Labán, el tío de Jacob, al besar a sus nietos y despedirlos, puso una piedra de testigo y le da un pesado encargo a Jacob diciéndole, “Cuida de mis muchachas y mis nietos, y si cualquier cosa haces mal, que Dios te vea y tenga cuidado de ti.” De modo que Labán, partió con su multitud y regresó a Padam Arán

Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.

Así que él acaba de dejar a la multitud de Laban y comienza su camino nuevamente hacia Esaú. Y los ángeles de Dios le encontraron. Sin dudas esto fue muy alentador para Jacob en este punto, el encontrar los ángeles de Dios. Ahora, es interesante en que forma o lo que sea. Sabemos que los ángeles en muchas ocasiones tomaron forma humana en el Antiguo Testamento, en que forma los ángeles le encontraron aquí no está declarado, simplemente que los ángeles de Dios le encontraron. Los ángeles, parece que pueden materializarse y hablar a las personas en forma audible.

De hecho, en el libro de Hebreos, se nos dice que seamos cuidadosos con agasajar a extraños. Usted pudiese estar agasajando ángeles sin saberlo. Para mí conocimiento, nunca he visto un ángel en toda mi vida. Mi esposa se molesta cuando digo que ella es un ángel, bueno, no uno de verdad, pienso yo.

Hay un pastor en Boise, que declara que fue visitado por Gabriel por un período de tiempo. Por las cosas que Gabriel supuestamente le dijo, dudo que sea Gabriel. Ahora, se nos dice que no debemos creer a todo espíritu sino probar los espíritus si son de Dios. Y se nos dice que Satanás puede transformarse a el mismo en un ángel de luz para engañar. Pablo dice, “Si un ángel del cielo predica otro evangelio del que han recibido, sea maldito.”

Así que si un ángel viene y dice “Oye, Dios ama a todos y no importa lo que hagas, Dios te aceptará y recibirá. No necesitas orar, no necesitas, venir a Jesús.” Oye, que ese ángel sea maldito. Los ángeles de Dios no se revelarían o dirían algo que sea contrario a la palabra de verdad ya revelada, la cual tenemos en la Biblia. Así que, aunque nunca he visto un ángel, estoy abierto a la experiencia. Disfrutaría la experiencia mucho, estoy seguro.

Hay ángeles, Las Escrituras lo dicen, a quienes se les ha dado encargo de cuidar sobre nosotros en todos nuestros caminos, una especie de ángeles guardianes. Creo en ellos. El mío ha estado conmigo en varias ocasiones y me ha ayudado. Estoy muy consciente, de vez en cuando, de la presencia de mi ángel conmigo y de su ayuda. Ha habido ocasiones cuando me he vuelto y he dicho “Gracias amigo, Aprecio eso”, usted sabe, eso fue...realmente no se como salir de eso por mí mismo, excepto que el ángel del Señor me librara y fue obvio que fue simplemente la mano del Señor la que libero.

Así que Jacob se encontró con los ángeles.

Y dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es este;

El simplemente vio el contingente de Labán; y era un contingente áspero. Pero esta es la multitud de Dios.

y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim.

Mahanaim significa el lugar de dos multitudes. Así que fue la multitud de Laban y la multitud de ángeles.

Y envió Jacob mensajeros delante de sí a Esaú su hermano, a la tierra de Seir, campo de Edom. Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado, y me he detenido hasta ahora; y tengo vacas, asnos, ovejas, y siervos y siervas; y envío a decirlo a mi señor, para hallar

gracia en tus ojos. Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Vinimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.

Así que el comité de recepción con Esaú estaba en su camino. Era la tercer multitud. Estaba la de Labán, la cual era muy poco comfortable. La de los ángeles, que era comfortable, y ahora estaba la multitud de Esaú viniendo con cuatrocientos hombres, y nuevamente hay incertidumbre. Pero pareciese ser poco comfortable en este momento porque la última vez que el vio a Esaú, este estaba amenazándole con matarle. ¿Por qué habría querido traer 400 hombres con el a menos que pretendiese hacerle daño? Así que la noticia es perturbadora para Jacob. No le gustan las noticias que escucha de 400 hombres que Esaú está trayendo con el.

Note esto, Jacob en su mensaje a Esaú está señalando su propia riqueza para hacer que Esaú se sienta cómodo de que Jacob no esta volviendo a reclamar su herencia, su derecho de nacimiento, que no está volviendo a sacarlo de Esaú y tratar de tomarlo de parte de Esaú. “No necesito nada, soy muy rico. Tengo siervos, hombres y mujeres, ganado, bueyes, y demás cosas. Ahora estoy regresando.” Y se dirige a el como “señor”, aunque su padre dijo “Y tu hermano será tu siervo”, con todo Jacob se dirige a el como “señor”.

Entonces Jacob tuvo gran temor, y se angustió; y distribuyó el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos campamentos. Y dijo: Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el otro campamento escapará.

Así que inmediatamente se comenzó a preparar. La primera cosa fue dividir la compañía entera en dos bandos, figurándose que si Esaú golpeaba uno, mientras que los otros estaban luchando, el otro tendría la oportunidad de escapar.

Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien;

Ahora bien, Jacob al comenzar a orar esta de inmediato recordando al Señor lo que El le dijo. Cuantas veces en la oración le recuerdo al Señor lo que El dijo. “Señor, Tu has dicho,.. donde dos o tres estén reunidos’. Yo no lo dije Señor, lo dijiste Tu. Me gusta recordarle al Señor de Sus promesas. “Ahora Señor, Tu has prometido que si pidiéremos algo...” y simplemente le hago recordar, “Señor, esto es lo que dijiste tu. No fui yo quien lo dijo, Señor, tu dijiste esto. Así que Jacob está haciendo la misma cosa. El le está haciendo recordar al Señor lo que El Señor ha dicho “Señor, eres quien dijo, “Regresa y te trataré bien.” Ahora, Señor, estoy volviendo y he aquí viene mi hermano,” y el reconocimiento en el versículo 10.

menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos.

El está ahora regresando al área donde Jabbok entró al Río Jordán y al mirar al valle ve el río Jordán delante de el, el recuerda veinte años antes cuando el estaba huyendo de su hermano. Todo lo que tenía era un bastón para caminar, simplemente mi vara. Regresando ahora, veinte años después, Dios ha sido tan bueno y le ha bendecido tan abundantemente que el tuvo que dividir a todo el grupo en dos compañías de personas, dos bandas. “Señor, no merezco nada. No soy digno de la última de tus misericordias. Tu me has bendecido abundantemente. Cuando pasé el Jordan, y tenía solo la vara. Ahora vengo con dos campamentos.”

Ahora para darle una pequeña idea de que tan grande grupo tenía con el, en su presente a Esaú el envió 550 animales. Eso era solamente una pequeña parte de la manada de animales. Así que quiero decir, era un gran número de

ganado, ovejas, siervos y demás los que venían con Jacob; un hombre rico. Y el atribuye la riqueza a Dios. “No soy digno; no lo merezco, con todo mira lo que me has dado” Y luego su verdadera solicitud.

Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos. Y tú has dicho [nuevamente recordándole a Dios lo que El dijo]: Yo te haré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud.

Pienso que hay un tremendo valor en las promesas de Las Escrituras de Dios y al hacer memoria nosotros mismos de lo que Dios ha dicho “Señor, Tu has dicho supliré todas vuestras necesidades conforme a mis riquezas en gloria por medio de Cristo Jesús”. Al Señor le gusta que usted lo lleve a El a Su palabra. Parándose en Sus promesas.

La verdadera oración es, “Líbrame de manos de Esaú.” La honesta confesión “Tengo miedo”. Y es una honesta confesión la que hace. Puede que sea negativa pero es honesta. Y pienso que una confesión negativa y honesta es probablemente mejor que una confesión deshonesta y positiva. “Oh, no tengo miedo, está todo bien” Y usted está temblando; eso no es honesto. Jacob si lo es con Dios, pero era verdad, el en verdad estaba con miedo. Y es mejor ser honesto. Especialmente cuando usted está hablando con Dios.

Me refiero a...¿a quién piensa que engaña cuando realmente no es honesto con Dios? El conoce su corazón, el sabe lo que está en el. No está engañando a Dios en lo absoluto. Así que es mejor ser honesto con Dios, totalmente honesto y abierto. Amo la franqueza con Dios. Amo ser directo y franco cuando hablo con El. Me gusta decirle como me siento. Pienso que estoy mas abierto a Dios que lo que estoy con cualquier otro porque se que debo estarlo. Se que es ridículo para mí no estar abierto con Dios. Se que no hay

nada oculto para Dios, que todo esta abierto y desnudo delante de El. Y por lo tanto cualquier esfuerzo mío de disimular o pintarlo de un color o, de algún modo, alterar los verdaderos sentimientos de mi corazón es una completa locura. Es engañarme a mí mismo. Por lo tanto debe haber una gran apertura con Dios y una gran honestidad.

“Señor, tengo miedo. No se que es lo que voy a hacer. Señor, estoy perturbado por este asunto. Pero Dios, estoy enojado y desquiciado; no puedo soportar lo que están haciendo, Señor” Simplemente se honesto con Dios en cuanto a tus emociones, en cuanto a tus sentimientos, y luego Dios puede tratar con ellos. En tanto trate de cubrir y engañar a Dios diciendo “Oh, está bien, Señor, está todo bien, me siento grandioso. Esto no me molesta, no, no” Entonces Dios no puede tratar con el verdadero asunto de mi vida, hasta tanto sea franco con El y honesto en mis tratos con Dios.

Jacob era honesto. Y cuando el le recordó, como dije, a Dios de Sus promesas, “ Tu dijiste, ‘Te haré bien y a tu descendencia como la arena del mar’ Ahora Señor ¿cómo puede mi simiente ser como la arena del mar si Esaú nos va a barrer a todos?” Lo ve, esa es la idea, “Tu hiciste la promesa de que yo, tu sabes, mis descendientes serían sin número y Señor, eso no sucederá si Esaú viene y nos extermina.”

Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú: doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, treinta camellas paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos. Y lo entregó a sus siervos, cada manada de por sí; y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada. Y mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿y adónde vas? ¿y para quién es esto que llevas delante de ti? entonces dirás: Es un presente de tu

siervo Jacob, que envía a mi señor Esaú; y he aquí también él viene tras nosotros. Mandó también al segundo, y al tercero, y a todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme a esto hablaréis a Esaú, cuando le hallareis. Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto.

Así que Jacob ora y luego el hace lo mejor para establecer las cosas. Ahora como le he dicho a usted uno de los problemas de Jacob era que el sentía que Dios no podía hacer Su trabajo sin su ayuda. En otras palabras, Jacob siempre estaba tratando de ayudar a Dios. Jacob no era un hombre que solamente confiase en el Señor. El era el tipo de hombres que orarían y luego harían lo mejor posible para que las cosas salgan. El era un hombre muy sabio y muy inteligente. Siempre estaba haciendo planes, siempre confabulando, siempre manipulando personas, y esta es otra de las manipulaciones de Jacob. Habiendo orado, en lugar de simplemente dejarlo ahí con Dios, luego hace lo mejor que puede para ayudar a Dios a resolver la situación armando este programa de apaciguamiento – enviando siervos con todas estas manadas de ganado y ovejas y carneros, cabras y así, de manera que al tiempo en que Esaú lo alcanza, parece estar como abrumado por tantos presentes que el ha recibido de Jacob. Y El espera que la furia de Esaú haya desaparecido con todos estos regalos.

Usted dice, “bueno, Dios quiere que hagamos algo, ¿no es cierto?” Si, no creo que la fe sea realmente pasiva. Pienso que la fe es activa y creo que Dios espera que usemos nuestras cabezas y usemos la sabiduría que El nos ha dado. Pero creo que Dios quiere que nosotros estemos confiando en El, en Su habilidad para hacer el trabajo. Pienso que muchas veces nos metemos en líos cuando en realidad no nos debíamos haber involucrado en lo absoluto tratando de ayudar a Dios, cuando El no necesita de nuestra ayuda.

Pasó, pues, el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento. y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc. Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. Así se quedó Jacob solo;

Realmente siento que el los envió para poder pasar una buena noche de sueño. Otros piensan que el los envió para poder pasar la noche en oración. Eso no me suena el estilo de Jacob. El es un hombre práctico y como yo digo, el realmente está confiando en sí mismo más que en Dios en este punto en particular. Si, el toma en cuenta a Dios, el le pide a Dios que le ayude pero luego el hace lo mejor para ayudarse.

De manera que pienso que el sabía que este había sido un día arduo. Un día con muchas emociones. Labán esta molesto y no puedo volver en esa dirección. Esaú está viniendo; no se cual sea su actitud. Y así es que piensa, mejor tengo una buena noche de sueño. Saquen a todos estos pequeños niños de acá, porque ustedes recuerdan, que habían 11 niños pero cuantas niñas, no lo sabemos. Habían niñas también, y tenían por debajo de los trece años de edad.

Así que tendría un montón de barullo, y un montón de juegos y movimiento a la noche. Jacob sintió que necesitaba una noche de descanso. Así que Jacob fue dejado solo pero en lugar de tener una noche de descanso, leemos.

y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.